

Hasta 78.785 españoles abandonaron España en 2014 y la población cayó por tercer año

25/06/2015

En total de 78.785 españoles abandonaron España a lo largo de 2014, año en el que la población española se redujo en 72.335 personas, lo que supuso la tercera caída poblacional consecutiva y que el total de habitantes se situase en casi 46,44 millones.

Así, la población residente en España se sitúa, a 1 de enero de 2015, en 46.439.864 habitantes, es decir un 0,16 % y 72.335 personas menos que a comienzos de 2014, lo que refleja una moderación en el descenso poblacional iniciado en 2013, primer año en el que se registró una caída desde que existen datos anuales (1971).

El descenso de habitantes es consecuencia de un saldo migratorio negativo de 102.309 personas, es decir, la diferencia entre las 409.343 que optaron por abandonar España (de las que casi el 20 % son españoles) y las 307.035 que llegaron, y de un saldo vegetativo (426.042 nacimientos menos 396.068 defunciones) positivo de 29.974 personas.

Según estas cifras, entre 2014 y 2013, la inmigración aumentó el 9,4 % frente al descenso del 23,1 % registrado por la emigración.

Estos son los principales datos de la Estadística de Migraciones correspondiente a 2014 y de la de Cifras de Población a 1 de enero de 2015, difundidas hoy por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que destaca la moderación en la caída de la población (0,16% frente al 0,46 % de un año antes).

Incide también en que el principal descenso de la población se produjo en los grupos de entre 20 a 39 años (440.957 personas menos) y entre los menores de 5 años (64.474 menos), junto con el de 75 a 79 años, por la llegada a esas edades de generaciones más reducidas nacidas durante la Guerra Civil.

Pese a que en 2014 la población residente en España descendió en 72.335 personas, la de nacionalidad española creció en 156.872 debido, sobre todo, a las 205.870 personas que adquirieron la nacionalidad española.

Por el contrario, la población extranjera se redujo en 229.207 (4,9 %), hasta las 4.447.852 personas, consecuencia del efecto combinado de la emigración y de la adquisición de nacionalidad española.

Ecuatorianos (39.711 menos), marroquíes (31.678) y colombianos (27.703) fueron, en términos absolutos, quienes abandonaron España en mayor número.

Del total de ciudadanos llegados del extranjero, 41.278 (el 13,4 % del total) tenía nacionalidad española mientras que el resto, 265.757, eran extranjeros.

En cuanto a la emigración, de las 409.343 personas que abandonaron España, 78.785 (un 19,2 %) eran españolas y, de estas, 50.249 habían nacido en España.

El resto de los emigrantes (330.559) eran extranjeros.

El saldo migratorio de los españoles con el exterior fue, en 2014, negativo en 37.507 debido a que la llegada de españoles desde el extranjero aumentó un 27,3 % mientras que los que se fueron a otros países crecieron un 7,4 %.

Reino Unido, Francia, Ecuador y Alemania fueron los principales países elegidos para establecerse por los españoles que optaron por abandonar España.

En este caso, el INE explica que en el caso de Ecuador se trata de población no nacida en España o de niños menores de 15 años, lo que indicaría una migración de retorno de ecuatorianos de origen que han adquirido la nacionalidad española junto con sus hijos nacidos en España.

El pasado año 41.278 personas con nacionalidad española optaron por regresar a España, de ellos 21.640 nacieron fuera de España, y procedían, principalmente, de Venezuela, Francia y Cuba.

En el caso de los extranjeros el saldo migratorio fue negativo en 64.802 personas consecuencia de aumento en un 7 % de los que llegaron y de una caída del 28 % de los que regresaron a sus países de origen.

Entre las quince nacionalidades con mayor flujo migratorio, el INE destaca Rusia y Venezuela países desde los que llegaron más ciudadanos que los que optaron por regresar.

En el extremo opuesto se sitúan Reino Unido, Portugal y Pakistán, con los mayores saldos negativos.

Las principales nacionalidades de los extranjeros que llegaron a España en 2014 fueron la rumana (con 29.968 llegadas a España), la marroquí (20.163) y la italiana (14.955).

Y entre los extranjeros que se marcharon predominaron los rumanos (57.373) y marroquíes (32.478) que son, además, las nacionalidades mayoritarias entre la población extranjera residente.

Respecto a las comunidades autónomas, doce perdieron población en 2014, un descenso generalizado que afectó de forma más significativa a Asturias y a las dos Castillas, en tanto que las islas Baleares y Canarias ganaron de nuevo habitantes y Andalucía volvió a valores positivos.